

# El hermoso homenaje del domingo a la compañera Luisa González.

El domingo pasado, en las horas de la mañana, nos dirigimos a la Escuela Omar Dengo, para asistir a un homenaje sencillo y aleccionador; un homenaje del cual no se han ocupado los periódicos porque en él no figuran personajes de campanilla, ni se presta para ejercitar el brochismo con los que mandan. En la Escuela Omar Dengo los padres se reunían para significarle su gratitud a Luisa González, obsequiándole una pequeña medalla de oro.

Este homenaje, después de la destitución absurda de Luisa, tiene el sentido de una protesta por el proceder de las autoridades de educación; este homenaje quiere decir que, si el Secretario de Educación separó de su puesto a Luisa en virtud de su mero poder oficial, los padres de familia le volverían a dar su puesto en virtud de los méritos que ella tiene como maestra de sus hijos.

Era conmovedor ver como las obreras del barrio, a medio hacer sus oficios domésticos, sacaban el ratito, para llegar a la escuela a saludar emocionadas a la maestra ejemplar que, por una imposición despótica, han perdido sus hijos. Los obreros, padres de familia, allí estaban y en la manera de saludar a Luisa, respetuosa y cordial, en su manera de hablarle, de contarle sus congojas, se traslucía ese respeto verdadero por la maestra de escuela llena de noble sensibilidad humana, capaz de ponerla al servicio de aquellos trabajadores, sinceramente sin pedanterías, que es nuestra compañera Luisa González. ¿Y los chiquillos? La rodeaban obsequiándola con ramitos de flores; flores de esas que crecen en el pedacito de solar de la casa; ramitos de flores amarrados con tiritas de zaraza, con pedacitos de cáñamo, con hebras de hilo negro, tomadas de la carrucha de la mamá. Luisa tenía mucha razón de estar impresionada. El homenaje no podía ser más espontáneo ni más revelador de la comprensión básica, con que aquel grupo de familias trabajadoras del Barrio Keith, sabía apreciar su obra y hacerle plena justicia cosa de que fueron incapaces los jefes de educación a pesar de estar atragantados de libros sobre escuelas nuevas y de lecturas espirituales de Bergson y Keyserling.

Los niños cantaron el Himno Nacional. Un obrero habló para decirle que moralmente ella era la directora de la escuela Omar Dengo, que los padres de familia no perdían la esperanza de que algún día ocupara el puesto que en esa escuela le corresponde por justicia y por méritos; que cada vez comprendían mejor todo el cariño y el esfuerzo que Luisa había puesto en el servicio de la educación de sus hijos. Manos obreras colocaron entonces la pequeña medalla de oro en el pecho de nuestra compañera; la medalla tenía un pequeño lazo de bandera tricolor. Luego hablaron algunos niños para decir que en la escuela de Luisa habían aprendido a bañarse diariamente; a usar el cepillo de dientes, a no tirar basuras en la calle y que además en la escuela que dirigía Luisa habían vivido siempre muy contentos y que Luisa les hacía mucha

falta. Era mucha la emoción de nuestra compañera cuando en palabras llanas, sinceras, vehementes, como suele siempre hablar, agradeció el homenaje y dijo, entre otras cosas, que su emoción provenía de estar de nuevo en su escuela, de verse enmarcadas en aquel ambiente las caritas de los niños con quienes pasó tantas horas amables; de ver de nuevo a los padres de familia amigos de la escuela. Explicó a niños y grandes que el único cargo que le hicieron para separarla de su cargo de directora fue el de que, a pesar de su labor honrada e inteligente, ella era comunista. «Hacer que en ese barrio los niños tuvieran una escuela alegre y bonita, que tuvieran un campo de juego; hacer que aquí los niños aprendieran a cuidar su salud, que las madres obreras vinieran a consultarnos a las maestras todos sus problemas con entera confianza, y que los obreros tuvieran en nosotras amigas y colaboradoras en la educación de sus hijos; eso es ser comunista, eso es ser una maestra comunista y por eso se me cerraron las puertas de esta escuela, que la iniciativa oficial no fué capaz de construir. Cuando trabajaba en todo esto en esta escuela, muchas gentes me decían que ustedes los obreros no merecían todos estos esfuerzos, que eran gentes ingratas e incomprensivas; ahora puedo decir a esas gentes que entre los obreros de este barrio encontré más comprensión para mi trabajo de maestra, que en la misma [Presidencia de la República y que en la Secretaría de Educación.... No estoy desilusionada, me siento orgullosa de lo que hice

en bien de los niños de esta escuela, y, en donde quiera que esté seguiré poniendo mis capacidades personales al servicio de los trabajadores, buscando para ellos, y para sus hijos, más alegría, más salud, más bienestar. Ahora que ustedes me rodean para demostrarme confianza y agradecimiento, siento como un deber imperioso de mi vida seguir adelante con mis ideales de justicia social. Los que hoy dirigen la educación creen que ponerse al servicio de los niños proletarios es sentimentalismo, y en nombre de algo que ellos llaman filosofía espiritualista, que a mí me parecen lecturas medio digne-

# Un maestro de Turrúcares, un pobre explotado por el régimen, que no sabe del Comunismo sinó lo que dicen el Eco Católico y La Epoca impone a sus alumnos la siguiente tarea:

Copiar decenas de veces esto:

*"El mayor y más universal enemigo es el Comunismo"*.

La mayor parte de los maestros, de los mentores de las generaciones que se levantan, ignoran la historia del momento en que viven. Conocen el Comunismo y el fascismo por oídas o por los informes que leen en la prensa burguesa. La gran fuente de información de muchos está en los periódicos católicos "La Epoca" y "Eco Católicos", que les hablan horrores del Comunismo y repiten las calum-

nias que contra el Comunismo ponen a inventar los millonarios a los periodistas a su servicio y no les dicen de la persecución de que están siendo víctimas los católicos por el fascismo alemán; ignoran que la mayor parte de las comunidades católicas en Alemania han sido acusadas por Hitler de inmoralidad.

Y si pasa el proyecto de ley de Educación del democrático Lilito el amigo de las peores tiranías de la América Latina, con el artículo 30 va a acabar de apretar la venda que en los

ojos de los maestros ha puesto el Estado para que enseñen nada más lo que conviene a los ricos. Entonces se contarán por docenas los maestros que hagan lo que ha hecho el maestro de Turrúcares o lo que hizo un maestro o maestra de religión de la Escuela de Varones de Juan Rafael Mora, esto es, que dijo a los alumnos que había que estar agradecido con Alemania porque estaba ayudando a Franco a salvar al mundo de la Rusia Soviética

## CARTA DE UN TRABAJADOR

Un trabajador de Guadalupe, nos ha enviado, para su publicación, una carta. Debido a la falta de espacio, nos limitamos a hacer un resumen de dicha carta:

Sr. Director de TRABAJO Me dirijo a Ud. para que nuestro periódico TRABAJO publique estas líneas; son escritas por un trabajador sumido en la miseria y el hambre, a consecuencia de los jornales que nos pagan los patronos y de los precios que han alcanzado los artículos de primera necesidad.

Nosotros los trabajadores estamos viviendo horas de angustia, sin que la clase capitalista trate de solucionar verdaderamente nuestra situación. Nosotros creemos que esta situación no sería tan grave, si el Gobierno no alcahuetara a los acaparadores de los artículos de consumo.

El trabajador termina su carta haciendo ver que esta situación económica, tan grave para las masas, puede conducir a éstas, por caminos de violencia.

# Los aviones de la Rusia Soviética han sido los primeros que en vez de arrojar bombas sobre las poblaciones, arrojan semillas sobre los campos listos para la siembra.

Tomamos de LA TRIBUNA el siguiente comentario:

Los periódicos refieren que el gobierno soviético ha realizado experiencias sobre la siembra de semillas en avión. Varios aeroplanos cargados de semillas y arroz se remontaron en la región del Turkestan, y volando a una altura de quince metros comenzaron a arrojar la si-

miente mediante un dispositivo que el piloto accionaba con el pie. El resultado fué francamente halagador. Los aeroplanos cubrieron rápidamente grandes extensiones de terreno sembrando a razón de una hectárea por minuto. Es la primera vez que de un avión se ha arrojado algo que no son bombas y ese ejemplo de cultura lo

han dado, parece mentira, los comunistas rusos. Este sistema desde luego no debe llamarse a boleó, sino a voleo.

En estos momentos de crisis de alimentos de primera necesidad entre los que se encuentra principalmente el arroz, sería conveniente que imitáramos a los rusos comunistas en algo bueno.

ridas por mentes egoístas y algo así como una máscara para ocultar cosas feas, prohiben a los maestros que sientan el dolor, la angustia y las tragedias diarias del hogar obrero y traten de suavizarlas; yo, sin saber nada de esas filosofías, seguiré siempre, con o sin puesto oficial, llevando al niño obrero un poco de la alegría de la vida a que él tiene derecho. Terminado el acto muchos niños fueron a dejar a Luisa a su casa, que, materialmente, dejaron llena de flores. Hablamos con Luisa: ¿Qué le pareció el homenaje de los padres de familia y de los niños de su escuela? «Me agradó mucho.

Fué una cosa sencilla, hecha así, a prisa, sin ceremoniales hipócritas. Me conviene pensar que el pedacito de oro de esta medalla sólo significa sacrificio de madres que son lavanderas, camiseras, pantaloneras; el de muchos obreros que apenas si ganan para mal comer. Este homenaje sí vale para mí, y es lo mejor de mi expediente de maestra. ¿Cuántos maestros en el país podrían decir lo mismo? Sin embargo, a esta maestra de verdad, a esta maestra que hace que los niños de un barrio obrero tengan escuela, que en ella formen hábitos de higiene, que vivan gozando de un poco de sol y

de aire, la separan de su puesto porque, según el criterio oficial, hacer todo eso es hacer propaganda de esas terribles ideas disociadoras, tan contrarias al sentido de nuestra democracia.

## AVISO

La Administración de Trabajo hace saber que: el almohadón obsequiado por la c. Clemencia Valerín, fué rifado entre los compañeros de la Sección de Matina.

Favorecido el No. 24 perteneciente a Pascual Dávila Testigos: Rodolfo Cuzamá y Guillermo Fernández

## A Nuestros Lectores

Por falta de espacio no ha sido posible comenzar en este número la serie de artículos sobre Dietética que ofrecimos en el anterior.

### "TRABAJO"

Órgano del Partido Comunista  
Aptado. 1486 Tel 2410

AURELIANO GOMEZ  
Editor

EDGAR CARVAJAL  
Administrador

GUILLERMO GREEN  
Secretario de Correspondencia

JOSE Fco. MORALES  
Jefe de la Brigada

Los folletos del c. M. Mora  
Tres discursos en defensa de la  
democracia

Están a la venta en la librería Chilena, en el O.K. frente a al teatro Raventós, y en el local del Partido.

Precio: 0.25 céntimos